

TRIÁNGULO DE LA DELEGACIÓN

El triángulo de la delegación es una herramienta que ayuda a los líderes a delegar de manera clara y efectiva. Su base está en tres pasos fundamentales.

El primero es especificar la tarea, lo que significa definir con precisión qué se espera lograr, cuáles son los objetivos y qué resultados concretos deben alcanzarse.

El segundo es identificar las habilidades, es decir, reconocer las fortalezas, conocimientos y experiencias de la persona a la que se delega, asegurando que cuente con las competencias necesarias para asumir la responsabilidad.

Finalmente, el tercer paso es determinar las condiciones, lo cual implica establecer el nivel de autonomía, los recursos disponibles y los límites de actuación.

Al equilibrar estos tres elementos, se construye un proceso de delegación que no solo garantiza el cumplimiento de la tarea, sino que también promueve la confianza, el aprendizaje y el desarrollo de quienes participan.

PARA SABER MÁS
DE ESTE TEMA





ESPECIFICAR LA TAREA

DETALLAR CADA UNA DE LAS
ACTIVIDADES QUE REALIZARÁ LA
PERSONA, PRECISANDO SU ALCANCE.



IDENTIFICAR HABILIDADES

LISTAR LAS DESTREZAS QUE SE
REQUIEREN PARA EL DESEMPEÑO
DE LA TAREA A FIN DE UBICAR
AL COLABORADOR IDÓNEO
PARA DICHA ACTIVIDAD.

DETERMINAR CONDICIONES

RECONOCER EL CONTEXTO EN EL
CUAL SE REALIZARÁ LA TAREA,
GENERANDO CONCIENCIA DE LO
QUE FAVORECE O NO SU
REALIZACIÓN.